

escasez de documentos. Por esa razón se limita a presentar parte del programa de Pío XII, como la proclamación del dogma de la Asunción, la nueva traducción del salterio, y el impulso de las excavaciones en la Basílica de san Pedro; y sobre todo presenta un resumen del rico magisterio de Pío XII, y muestra claramente cómo muchas de sus enseñanzas fueron recogidas más tarde en los documentos del Concilio Vaticano II. Termina la biografía narrando sus últimos días hasta su muerte en Castelgandolfo (pp. 547-573).

Sin duda estamos ante un libro interesante que al hilo de la vida de Eugenio Pacelli narra los acontecimientos más sobresalientes de la historia política y social, y de la Iglesia de la primera mitad del siglo XX; pero sobre todo es una obra que hace justicia a Pío XII al presentar su lado humano; ya que otras biografías sobre el Papa Pacelli se han centrado únicamente en su trabajo político. De esta manera el Pío XII de Tornielli es una persona con un carácter reservado, pero al mismo tiempo con una gran preocupación por las almas. En definitiva es una obra necesaria para conocer quién era realmente Eugenio Pacelli.

F. Crovetto

AMÉRICA LATINA

Virginia Raquel Azcuy - Carlos M. Galli - Marcelo González (comps.), *Escritos teológico-pastorales de Lucio Gera, I: Del preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Ágape Libros-Universidad Católica Argentina (Facultad de Teología), Buenos Aires 2006, 926 pp.

Virginia Raquel Azcuy - Carlos M. Galli - José Carlos Caamaño (comps.), *Escritos teológico-pastorales de Lucio Gera, II: De la Conferencia de Puebla a nuestros días (1982-2007)*, Ágape Libros-Universidad Católica Argentina (Facultad de Teología), Buenos Aires 2007, 1030 pp.

El teólogo argentino Lucio Gera, nacido en Italia en 1924, pero afincado desde muy chico en Buenos Aires, donde recibió su vocación sacerdotal y donde ha desarrollado toda su carrera profesional, es, sin discusión, de una de las figuras más relevantes del panorama teológico latinoamericano (y quizá mundial). Es justo, por ello, que la Facultad de Teología de la UCA rinda un justo homenaje a su antiguo decano, a los cincuenta años de trabajo teológico; y que ahora un «heroico» Comité Teológico Editorial haya reunido sus principales trabajos en dos gruesos volúmenes (sólo aquellos que han sido publicados, dejando de lado las innumerables intervenciones orales, de las que queda algún rastro, aunque no conocieron la letra impresa). Los largos años de magisterio de Gera en Buenos Aires, sus aportaciones a las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina (Medellín y Puebla), sus contribuciones a la Comisión Teología Internacional (de la que formó parte) y tantas otras actividades que ahora no es el momento de reseñar, atestiguan de sobras la honda huella que su reflexión ha impreso en tantos cenáculos profesionales y en la vida pastoral de la Iglesia de Sudamérica. Era necesaria una recopilación de sus escritos para disfrute y provecho de las generaciones futuras.

Cuando quien suscribe esta crónica se enfrentó con la obra de Gera (para la redacción del volumen III de *Teología en América Latina*, que ya se publicó), tuvo que rastrear los escritos de Gera, tan dispersos, en multitud de revistas, obras colectivas, prensa y folletería. Ahora podrá juzgarse con más detenimiento y mayores medios las principales tesis de Gera, tomando como base los escritos por él aprobados y aquí felizmente recopilados. El trabajo de los editores ha sido descomunal. Vaya por delante nuestro reconocimiento.

Los dos volúmenes siguen el orden cronológico: el primero, desde que Gera regresó de doctorarse en Alemania, en 1956, hasta la culminación y recepción de Puebla (que los compiladores sitúan en 1981); el segundo,

desde esa fecha, a los comienzos de la segunda etapa de la teología de la liberación, hasta nuestros días, en que Gera, ya debilitado por el peso de los años, ha sacado fuerza de flaqueza para contribuir al buen éxito de esta aventura editorial.

Gera ha vivido con gran intensidad toda la segunda mitad del siglo xx, desde los últimos momentos del peronismo, hasta la era de la globalización, con una inflexión importante en el Concilio Vaticano II y su recepción en América Latina, por obra de la Conferencia de Medellín. Ha conocido los últimos momentos de la teología neoescolástica (o neotomista), los momentos álgidos de la Acción Católica especializada (en la que tanto se implicó, sobretudo en el movimiento jocista), la recepción de Medellín en Argentina (interviniendo en la Declaración episcopal de San Miguel, de 1969) y en el lanzamiento de la «teología del pueblo» (de matriz típicamente argentina), los años utópicos (y tan discutibles) de «Sacerdotes para el Tercer Mundo», la teología de la religiosidad popular, la reflexión teológica sobre la cultura, etc. Por todos estos estadios ha pasado, con mayor o menor compromiso, siempre con análisis sereno y supuesta la comunión eclesial.

Los dos volúmenes, además de los escritos de Gera (insisto en que es una selección, porque algunos no han sido «reconocidos» por el autor, al cabo de los años), contienen algunos textos que, de una forma u otra, constituyen un intento de historiar la teología argentina, por boca de sus principales protagonistas o de historiadores de la última generación. Así, por ejemplo, Virginia Raquel Azcuy ofrece, en el primer volumen, una «biografía teológica de Lucio Gera», de casi cincuenta apretada páginas; y en ese mismo volumen hay testimonios sobre la vida académica de la Facultad de Teología de Buenos Aires (Carmelo Giaquinta) o de la vida eclesial del inmediato postconcilio (Fernando Boasso). No olvidemos el importante epílogo de Carlos Galli, su agradecido y devoto discípulo, con otra valoración de la teología de Gera, hasta 1981.

El volumen segundo sigue la misma tónica: se abre con un análisis del período entre Medellín y Puebla, a cargo de Marcelo González, al que siguen una serie de «voces» del mundo intelectual argentino, para concluir, después de los escritos recopilados de Lucio Gera, con una cuidadísima bibliografía de este autor, que abarca de 1942 (escritos de su época seminarística) a 2007. El epílogo del segundo volumen es de José Carlos Caamaño.

Estamos en presencia, por todo lo dicho, de una obra imprescindible para conocer la trayectoria teológica argentina y, en general, la vida eclesial en todo el Cono Sur.

J. I. Saranyana

David CARBAJAL LÓPEZ, *La política eclesiástica del estado de Veracruz 1824-1834*, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México 2006, 150 pp.

David Carbajal López, de la Universidad Veracruzana, nos ofrece lo que fue su tarea de investigación y tesis de Licenciatura, presentada en 2003. Es un buen trabajo que ha partido de una hipótesis bien formulada y sigue el curso de los acontecimientos hasta mostrar la coherencia de su planteamiento inicial.

La historiografía reciente había señalado el caso de Veracruz como una excepción de la continuidad en la política eclesiástica borbónica y la que siguió el liberalismo de la primera andadura del México independiente. Esta lectura oponía a esa serena continuidad, los conflictos de política eclesiástica surgidos en Veracruz, en los años 20-30, que serían una anticipación del radicalismo que viviría la República mexicana en la década de 1850.

David Carbajal López sostiene, por el contrario, que mientras el pacto social que vivía la región veracruzana se apoyó en el catolicismo de sus miembros y la política se basó en los consensos, Veracruz continuó favoreciendo a las instituciones eclesiásticas y manteniendo